

# SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

PARIS, 12 DE SEPTIEMBRE DE 1937

ORGANE DE LA C.N.T. ESPAGNOLE (XI<sup>e</sup> REGION)

Hebdomadaire « SOLIDARITE OUVRIERE »

PRECIO : 20 fr. Año XIII. — Núm. 651

## SINDICALISMO TEATRAL

QUIZAS no esté del todo acertado este título, pero para lo que nos proponemos decir ya vale. Sindicalismo de escenario, o de guardarropía, es el que predomina de internacionalista secundaria las iniciativas y se plega a las exigencias nacionalistas de su gobierno respectivo.

Para el caso, el asunto de España alecciona. No hay sindicalismo « libre » o « esclavo » (todos son esclavos sin anhelo de libertad) que no se pronuncie en favor del pueblo español contra la tiranía de Franco. Las mociones y las resoluciones congresales de sindicales e intersindicales son relumbrosas y alisonantes, pero en el terreno de la efectividad no cuentan para nada. Franco sigue sordo y las protestas literarias se las pasa por sus excelentes poderosas. Pero el sindicalismo ha cumplido su rol declamatorio no importándole que el pueblo español permanezca atado al último carro triunfal fascista cuyos caballos alientan merced al piensu que les facilitan las democracias.

Una intervención militar extranjera en España para liberar al pueblo español jamás la hemos pedido los españoles. Como hijos del trabajo que somos nos hemos encariñado, y seguidamente desengañado, con un boicot general ejecutado por los sindicalismos exteriores. Desvinculado de sus patronos de un día, Hitler y Mussolini, Franco quedó a merced, política y económicamente, de los pueblos aliados. Sin pan, algodón, gasolina y otros productos vitales, Franco estaba condenado a perder la partida. Pero él tuvo cuantas materias le hacían falta merced a la ayuda de los Estados, constanding en ella la complicidad de los obreros.

« Trabajadores de todos los países, uníos ». Ya lo están en cierta manera, y por docenas de millones. Mas, ¿ para qué? Para secundar el juego político de sus partidos e de sus gobiernos. El caso de España, que fácilmente podrían resolver, los deja fríos.

La URSS cuenta con 80 millones de obreros sindicados, los de los Estados satélites comprendidos. Directa o indirectamente, los países soviéticos comercian con la España franquista y esa masa enorme y amorfa no efectúa el menor gesto en apoyo del pueblo español. A lo sumo cotiza obligadamente para el PCE a título de ayuda a España.

Los trabajadores estadounidenses se engloban en una sindical fuerte de 15 millones de almas sin apercibirse del daño que causan a los españoles antifascistas permitiendo que sus campos y sus fábricas produzcan labores destinadas a perpetuar la gobernación de Franco: Hoy que España come, viste y

transporta en americano, un gesto bravo de los productores norteamericanos contribuiría eficazmente a la liberación del sufrido pueblo hispano.

El obrerismo inglés se llama igualmente Andana con respecto al obrerismo español, y así el francés, el sueco, el italiano, el alemán y el de todas partes. Tan corrupto está el ambiente laborista, tan nacionalista o neocionalista se demuestra en bolchevique como en libreño, que los trabajadores españoles estamos en condiciones de considerar a unos y otros endogalados a sus respectivos gobiernos.

Un boicot mundial contra la economía franquista determinaría la caída del franquismo. Sin embargo, ni comunistas ni anticomunistas lo aplican.

¿ Por qué? Porque su sindicalismo no es virtual, sino de dependencia estricta.

O tal vez, recurso escénico a utilizar por los gobiernos como en el principio de este artículo hemos insinuado.

## ESCOLIOS

# NO PASAMOS POR AHI

«...Los intereses bien entendidos de la pequeña burguesía y del proletariado se complementan o son los mismos...»

« Nosotros, que no creemos en mitos de clase... »

EDUCACION Y TEMPERAMENTO

Por mucho que nos esforzamos en ello — y no es obligada la confesión de que no nos esforzamos lo más mínimo —, había de escapárenos totalmente la posibilidad de pasar en silencio cualquier verdad que nuestro criterio reputa incontrovertible, lo mismo si es emitido en lenguaje suave y acariador que en forma insolente hasta la ofensa — si no por lo que dicen las palabras por los conceptos que visitan.

Las dos cosas caben juntas. Nos cansamos de verlas bras-dessous bras-dessus. Hay quien pega, y pega fuerte, sin que se borre de sus labios la sonrisa.

por EUSEBIO C. CARBO

JUSTIFICACION DEL TONO

Al hacerlo no ha de pesar ni poco ni mucho en nuestro ánimo — forzándonos la pluma o imponiéndonle la más insignificante desviación al pensamiento — la idea de que sea tomada como signo de irreverencia la pa-

sión de fuego que pongamos en la defensa del punto de vista considerado por nosotros más sano y equitativo que el de los que nos juzgan, según el que nos sirve de guía, carecen de base en absoluto.

Las vibraciones más o menos fuertes de una réplica no expresan el afán de « agredir ». Tanto peor para quienes lo estimen de otro modo. Sería absurdo que el derecho de intervenir en determinados tonos alcanzara tan sólo a cuantos hubiesen probado, mediante certificaciones o sin ellas, tener los nervios de madera.

¿ Qué cómodo sería entonces imponer silencio a los disconformes que no dominan — ni pueden soportar — el tono de sermón? Pero nosotros los negamos a todo bicho viviente esa comodidad. Ni nos cuadra el triste papel de inclinarnos ante suficiencias arrogantes que no han soportado triunfalmente la prueba de la realidad.

La defensa de unos principios tiene exigencias indeclinables. Y nosotros, aun no perdiendo de vista que arrastramos como un grillete nuestra insignificancia, tomaremos la palabra cada vez que alguien se permita hablar de ellos a humo de peajas. Y si nos da de tolerar que nadie trate de imponerle al sujeto. En ningún caso y bajo ningún pretexto.

La forma, el modo de vestir las ideas — que es lo externo — tiene importancia positiva. Pero es mucho menor que la representada por la medida del pensamiento que las normas de la « tleza más exquisita, por ejemplo, sostener que las afirmaciones no demostradas, vengan de donde vinieren, están desprovistas de valor, añadiendo que es todo punto incapaz de comunicárselo — la « cunzancia », para creerse « honrada » dotado » para hacer revelaciones sensoriales al mundo que las patrocinan. ¿ No encierra tal afirmación una verdad que debiéramos tener en cuenta a todas horas?

Está muy bien que cada uno haga partícipes a los demás de las opiniones que se han visto en el mundo en todos los terrenos mientras no se convenga de su falsedad, y que reconozca esa falsedad al serle demostrada con claridades meridianas.

(Pasa a la página 2.)

## UNA JUVENTUD QUE PIENSA

AUNQUE en el presente tengamos afinadas las raíces de nuestro ser; no obstante el vivir bajo las contingencias del momento, lo cierto es que siempre el pensamiento se adentra en el insondable futuro. Para unos, el futuro abarca la tentadora esperanza; para otros, representa ya el final de la jornada de la vida. Unos marchan hacia el futuro con agilidad física y mental; otros van con paso cansino, agobiados por los años. Mas, para todos, el futuro es una incógnita.

Cuando se hace referencia al porvenir de la humanidad, se ha de pensar en las nuevas generaciones; es evidente que se ha de poner particular atención en el modo de ser de la juventud.

Ejerce el ambiente, como es bien sabido, una acusada influencia en el modo de ser de la gente joven. Hace falta tener una cierta personalidad, un evidente criterio propio, para sustituirse el individuo, máxime hallándose en la primavera de la vida, a la influencia exterior. Cada día, porciones mediante las que se nos nutren de hechos censurables, cometidos por jóvenes adolescentes de ambos sexos: robos, crímenes, atropellos de toda especie, son cometidos, individual o colectivamente, por muchachos. Ante mí vengo un recorte de periódico con una información, fechada en Nueva York, de primeros del pasado mes de agosto. Hace referencia a las bandas, « gangs », de adolescentes que en la gran ciudad norteamericana se dedican a cometer toda suerte de actos delictivos. Incluso llegan a combatir con otros grupos contra otros. Se dice que hay unas quinientas bandas de « gangsters » adolescentes, con más de ocho mil niños comprometidos en ellas. Una tal abundante precocidad en la delincuencia ha llegado a preocupar de tal manera a las autoridades que se han visto en el caso de tomar medidas extraordinarias: movilizándolo y dando serias instrucciones a los veintitrés mil policías con que cuenta Nueva York.

Se insiste en evidenciar los hechos derivados de la delincuencia juvenil, mas no suele ponerse la debida atención, no se habla con tanta insistencia, de lo relativo a los móviles que determinan esa psicosis de delincuencia. Poco se dice de que el mal radica en todas esas toneladas de papel impreso, destinadas a rotular hazas de « gangsters ». A toda esa profusión de literatura — « roman noir » — que invade todo el mundo, determinado está psicosis de delincuencia. Poco se dice de que el mal radica en todas esas toneladas de papel impreso, destinadas a rotular hazas de « gangsters ». A toda esa profusión de literatura — « roman noir » — que invade todo el mundo, determinado está psicosis de delincuencia.

Es de lamentar que en el mundo de hoy se vea a tantos jóvenes que ignoran el valor que tienen los libros; aquellos con poca predisposición a la reflexión, los que buscan, a su manera, justificar y hasta defender el que haya jóvenes con una total despreocupación por el estudio. También se ve a muchos que se arrojan al extrínseco de creer que el estudio es sólo para los viejos. Y, por descomodidad, estiman que un joven de temple un tanto revoltoso nunca habrá nada de bueno en el estudio. No saben que hay muchos, como Ramón y Cajal, que tuvieron una juventud levantisca, sin que ello fuera obstáculo para el enriquecimiento de su inteligencia, a base de copiosas lecturas.

Y no solamente notamos predisposición al estudio, amor a los libros, entre quienes siguen disciplinas « versátiles ». También entre la juventud dedicada a las profesiones manuales notamos muchachos y muchachas que piensan. Jóvenes que dedican un rato al asunto y otro rato a leer; otro rato a nutrir la inteligencia; y que no todo ha de ser nutrir el estómago! ¡ Conocemos entre jóvenes libertarios, bastantes que demuestran tener amor a los libros. Y no por ello desdichan el divertirse en las jiras, en los espectáculos teatrales, y en la práctica del deporte libre, en el campo, sin taquilla.

Es esa juventud que piensa, y que conserva el alborozo y el optimismo en la tierra, esa la que hace pensar en aquello de que el mundo marcha, en que las fuerzas abiertas al progreso moral, a la verdadera civilización, prosiguen su ruta, se desarrollan y avanzan, no obstante el peso muerto de tantos, jóvenes y viejos, que ni saben lo que son, ni saben porqué viven.

por FAUTAURA

afición a las motocicletas, « vespas », « scooters » y demás vehículos por el estilo. Se trata, en su gran parte, de una juventud amorfa que, si bien como los antes aludidos, no incurrir en la peligrosidad de la delincuencia, no cabe, en el orden social, esperar de ellos gran cosa. Viven en la rutina; van a donde les dicen; hacen lo que se les indica que haga. Aparte la más o menos disposición profesional de sus aplicaciones cotidianas, su inteligencia no va muy lejos. Ahora que, evidentemente, en ese conjunto está la cantera de la que puede salir, a fuerza de constancia en la propaganda, el material humano con una visión constante de la vida.

Fese a que, examinado en su conjunto, el panorama juvenil se nos nota falto de espiritualidad, es alentador observar el hecho de que, acá y acullá, existe una juventud que piensa, que estudia, que representa una promesa para el mañana. Hay una juventud que, sin dejar de ser joven; sin perder el frescor, la alegría de los años mozos, hace trabajar el cerebro, mueve la inteligencia y da muestras de inquietud intelectual. Una juventud que sabe divertirse y sabe también buscar los buenos libros que enriquecen la mente. Una juventud que gusta de viajar, de correr, con unos u otros vehículos, por esas carreteras pero que, a la par, sabe admirar el paisaje, tiene sensibilidad para apreciar las bellezas de la natura.

De los exámenes que anualmente, en lo que afecta al Bachillerato, celebra la Universidad de París, es interesante leer los textos de los alumnos que alcanzan una mayor clasificación. Se trata de muchachos y muchachas de dieciséis a dieciocho años. Desarrollan, por escrito, un tema de carácter literario, artístico, filosófico, etc. Y bien; pese a su edad juvenil, se nota en sus trabajos una aguda percepción de las cosas, una refinada espiritualidad, una mentalidad abierta a los horizontes de la cultura. Y, si sus fotografías examinamos, notamos en ellos ese alborozo de los niños mozos; incluso algunos tienen lo que se ha dado en llamar « sonrisa deportiva ». También entre los jóvenes « envejecidos por el estudio »; Nada de esto! Simplemente: son muchachos y muchachas que distribuyen el tiempo, un rato para la grata diversión y otro rato para la no menos grata atención para con los libros. ¿ Una juventud que se arroja a los brazos del extrínseco de creer que el estudio es sólo para los viejos. Y, por descomodidad, estiman que un joven de temple un tanto revoltoso nunca habrá nada de bueno en el estudio. No saben que hay muchos, como Ramón y Cajal, que tuvieron una juventud levantisca, sin que ello fuera obstáculo para el enriquecimiento de su inteligencia, a base de copiosas lecturas.

Y no solamente notamos predisposición al estudio, amor a los libros, entre quienes siguen disciplinas « versátiles ». También entre la juventud dedicada a las profesiones manuales notamos muchachos y muchachas que piensan. Jóvenes que dedican un rato al asunto y otro rato a leer; otro rato a nutrir la inteligencia; y que no todo ha de ser nutrir el estómago! ¡ Conocemos entre jóvenes libertarios, bastantes que demuestran tener amor a los libros. Y no por ello desdichan el divertirse en las jiras, en los espectáculos teatrales, y en la práctica del deporte libre, en el campo, sin taquilla.

Es esa juventud que piensa, y que conserva el alborozo y el optimismo en la tierra, esa la que hace pensar en aquello de que el mundo marcha, en que las fuerzas abiertas al progreso moral, a la verdadera civilización, prosiguen su ruta, se desarrollan y avanzan, no obstante el peso muerto de tantos, jóvenes y viejos, que ni saben lo que son, ni saben porqué viven.

## DE LOS TIEMPOS IDOS

HAY huelgas de profesión u oficio en calma de trabajo, y sistemas del proletariado de guerra, o aprovechando el período de « fuga ». En diciembre de 1914 la « Unión Popular » de Barcelona y la « Unión Proletaria » de Igualada se pusieron de acuerdo para recabar de sus burguesías la jornada de ocho horas. Se trabajaban nueve.

Movilizados los operarios del ramo, en densas y calurosas reuniones, acordóse en un lugar y otro recurrir a la huelga de conjunto en caso de negativa de los patronos, y huelga hubo de haber en Barcelona e Igualada por ser « enérgica y sistemática la negativa de los burgueses ».

En mi elemento actuante el procedimiento era típico. Normalmente tendíamos asunto con 150 firmas industriales, con 200 en 1915 debido a tratarse para Francia, nación en estado de guerra. El sindicato editaba unas bases repartiendo un ejemplar de las mismas a cada patrono y en su propio domicilio mediante comisiones de barrio nombradas al efecto. Cada industrial debía poner la firma al pie del documento si aceptaba las condiciones, en cuyo caso el personal no le sería retirado. No firmando debía atenderse a las consecuencias de la huelga a los dos días inmediatos a la negativa. El gobierno exigía un plazo de ocho para estos casos, pero nuestros obreros estimaban mejor obrar rápido para gozar del beneficio de la sorpresa.

Por cierto que en aquellos días se recogió una anécdota — a escoger

entre las muchas originadas por la demanda — que revela la mentalidad primaria de la burguesía de aquella época. Un patrono desconocedor de la anarquía, pero obsesionado con la monserga de la « repartidora », recibió a la comisión de los obreros curtidores de la más extraña manera.

Al día siguiente, presentamos « Tierra y Libertad », 33, calle de la Cadena, el propio domicilio de Tomás Herreros. Allí nos encontramos con Angel Pestaña, hacia escasos meses llegado de Francia con los españoles de aluvión que regresaron al país a millares alarmados por la guerra europea en la cual estaba complicado el país que erróneamente habían escogido. Dicho Angel nos acompañó al Paralelo (vía que, en buenos « payeses », nosotros desconocíamos) contándonos divertidas anécdotas por el camino. Andando el tiempo comprendí de lo que anecdótico constituía la base de las agradables peroraciones de Pestaña.

Nuestra peregrinación terminó, como era de esperar, en una tienda de la calleja Edipon, cercana al Municipio del Clot, a San Juan de Malta y al célebre local de « La Farigola », residencia más tarde del Arte Fabril y Textil. Era la tal tienda la sede social de los compañeros curtidores. Llegamos de noche, en buenos perdedores de terreno o en magníficos desconocedores de la urbe, siendo nuestra presentación breve e inmediatamente — y sin calurosidades — aceptada. Antonio Loredo entre acceso de los peroraba lo suyo, viendo particularmente sobre sus viajes obligados y en ida y vuelta a la Argentina, en donde lo estimaban español cuando en España, siendo gallego, — cosa que él no aclaraba — lo interpretaban americano. Allí le aplicaban la Ley de Residencia y « aquí » no le dejaban residir. La última expulsión de España la sufrió en Barcelona, año 1911, en donde estaba con motivo del Congreso constitutivo de la Confederación Nacional del Trabajo en el Palacio de Bellas Artes, a la sazón domicilio particular

(Pasa a la página 3.)

por J. FERRER

¿ Fulano de Tal? — preguntaron los comisionados. — Le traemos un papel con base única de las ocho horas. Usted verá si pone la firma.

— Muy bien por la Sociedad de los obreros, pero no vale la pena poner firma alguna. Entrad, ¿ Veis? En este recibidor hay cuatro sillas y una mesa, y como comprendo que ha llegado la hora, vamos a quedarnos con dos sillas por parte y a aserrar la mesa en dos para que haya la mitad para ambos. Seguidamente nos distribuiremos por lotes también iguales el resto del mobiliario y las tejas de la casa.

Inútil añadir que a ese majadero hubo que plantarle conflicto al igual que al resto de los majadería. Solamente una docena de pequeños burgueses se libró de conflicto por haber aceptado ipso facto la demanda de los trabajadores.

El paro ocurrió en enero trabajándose laboriosamente para el mejor éxito del mismo. Mil obreros holgaron en Igualada (la totalidad, casi) y unos dos mil en Barcelona, quedando en ésta un remanente de esquirolos. Hubo en ambas localidades escenas de violencia que determinaron el paro absoluto en la primera y no así en la segunda, lo que nos dio ocasión a un grupo de amigos para trasladarnos a la ciudad condal por los efectos de ayuda.

Recuerdo que salimos a pie provistos cada uno de un pan de seis libras y muy poco dinero. Tras muchas horas de andar llegamos a destino, con visita a Manuel Andreu en el Centro Obrero de la calle de la Paloma.

## FRANCO Y LA MONARQUIA

MADRID (OPE). — El discurso de Carrero Blanco, que en el extranjero terminó la guerra hace dieciocho años como terminarían también todas las « liquidaciones », se dictaron diversos « Fueros » y otras « leyes fundamentales » a título de « bases firmes » para sostener al nuevo Estado, y sin embargo el dictador sigue en su trono engañando a unos y combatiendo en nuestra cruzada... El 17 de julio de 1945 decía en su discurso ante el Consejo Nacional de la Falange: « De los sistemas universalmente aceptados para la gobernación de los pueblos, solamente uno se presenta a nosotros como viable: el tradicional español que, de acuerdo con los principios de nuestra doctrina, pugnan muchos de los sectores que combatieron en nuestra cruzada... Este anuncio que es hoy no puede constituir una sorpresa por cuanto periódicamente y en momentos solemnes de la vida española anuncié que caminábamos hacia la fórmula tradicional que un día había dado a la nación española su grandeza y su gloria ».

Si el franquismo caminaba « hacia » la fórmula tradicional, lo hacía a paso de tortuga, pero sin dejar de insistir en sus promesas. Y así dos años más tarde, el abril de 1947, dijo al conmemorar el octavo aniversario de su victoria militar.

« Afirmada nuestra doctrina y salvada una de las etapas más difíciles de la vida del mundo, con el horizonte claro y seguro, se anuncian la entrega con esta fecha a las Cortes de la nación del proyecto de ley de sucesión de la Jefatura del Estado ».

Han pasado diez años y la peleta monárquica sigue en el tejado franquista, a pesar de que el 16 de mayo de 1949 decía Franco ante las Cortes: « Refrendados en trascendental plebiscito los fueros y las leyes básicas, constituidas definitivamente las Corporaciones provinciales y locales con arreglo a ellas y elegidos por aquellas sus representantes en Cortes, tras seis meses de actividades electorales, la nación ve constituido plenamente su régimen ».

Pero Franco sigue en. El Pardo y Don Juan sigue en Estoril.

## CRUJIDOS

Esto es una ciudad parásita, sin otro negocio visible que la ruleta, la hotelería y el humseo constante de la situación dimerista del visitante.

Esto es una Andorra menos paludosa, igualmente monetizada.

Sin el signo de cambio, esto cambiará radicalmente.

La belleza y el fango, todo mezclado.

Año tras silenciosas caletas de la Costa Brava.

Se viene aquí porque todo el mundo lo hace. O por la desdicha de haberlo hecho.

En el Museo Oceanográfico somos 200 estipitados que tratamos de ver al mismo tiempo una carpa con barba.

Audimos a Mónica para saber que doce moluscos cuestan 12.000 francos y en qué estado se encuentra el vientre de una princesa.

Este país no tiene historia, pero sí un argumento de zarzuela formidable.

Lo que pasa es que no hay compositor que vaya a ponerle música por lo que discuten las notas... hoteleras.

Muchachas bien formadas más caras que un sandwich.

Paso.

Viejas millonarias en arpias escapadas del Averno, que me cuesta Presa de pánico, huyo.

Soldados de parada y cañones de la Edad Media amenazando a los turistas que se traen la comida.

Estoy frente a un tomillo, que no arranco por miedo a que me cueste diez mil francos, timbre de Estado no comprendido.

Dicen que los presos por aquí andan sueltos durante el día.

Con tanto presunto del cuente como deambula, no acierto a distinguirlo.

El amigo Casellas saca unas fotos. Reveladas, revelarán vanidad incluso en las flores.

Clochards debe haberlos, pero ignoro como van vestidos.

Veó « CGT » entre palacios y no me acuerdo de ninguna huelga general habida en Montecarlo.

Comprendo que en una sociedad de mentira no existía un solo revolucionario. — Z.



LAS PLAGAS QUE ASOLAN EL PUEBLO ESPAÑOL





